

BREVE RESEÑA
DE LA
PRIMERA DISTRIBUCION
DE PREMIOS
DEL COLEGIO CIVIL DE MONTEREY,
Y COLECCION
DE LAS COMPOSICIONES LITERARIAS
QUE SE LEYERON EN ELLA
LA NOCHE DEL 31 DE AGOSTO
DE
1861.



MONTEREY.

IMPRENTA DEL GOBIERNO,
á cargo de Viviano Flores.



*Capilla Alfonso
Biblioteca Universitaria*



FONDO NUEVO LEON

51512

NL
371.53
C

PA 7291

.N8
C6



1020110402



FONDO NUEVO LEON

Cumpliendo con lo que ofrecimos en el número 59 del Boletín Oficial, tenemos hoy el gusto de presentar en este cuaderno a nuestros lectores, a los ciudadanos todos a quienes agita vivamente el sentimiento del patriotismo, y a todas las personas que se complacen en el lustre del Estado y aman las hermosas conquistas de la civilización y la inteligencia, una breve reseña de la majestuosa solemnidad en que el Exmo. Sr. Gobernador hizo la distribución de premios entre los alumnos del Colegio Civil, la noche del treinta y uno de Agosto último. Tiene tanto interés para el Estado todo lo que se refiere a ese nuevo instituto, primer asilo que la autoridad pública ofrece en él a la juventud estudiosa, primer depósito organizado para recoger los tesoros de la ciencia, primer monumento que se erige para afirmar entre nosotros el imperio del saber y la ilustración; ha sido tan nuevo, tan conmovedor y tan grato el brillante espectáculo que ha congregado a la Ciudad en ese acto; y son tan lisongeras las esperanzas, como tan halagüeño el porvenir que en todo esto se encierra, que nada hemos querido omitir de cuanto pueda dar al público una completa idea de ese magnífico cuadro; y creemos complacerle y presentarle un objeto el mas digno de su curiosidad en este opúsculo, que comprende el conjunto de las composiciones literarias pronunciadas en dicha solemnidad, con todos los pormenores de ella.

Ya hemos dicho en el Boletín que la ceremonia tuvo lugar en medio de una lucida y muy numerosa concurrencia de ambos sexos, reunida bajo la presidencia del Exmo. Sr. Gobernador y demas autoridades, funcionarios y empleados, en el patio del Colegio decorado al efecto con un esmero exquisito; y que el arreglo de la función, el golpe de vista que presentaba el local, el recogimiento y circunspección de los espectadores, la res-

petabilidad del acto, la elevación de su objeto y la acogida que merecieron las piezas que se leyeron, inspiraron tan dulces sentimientos a aquellos y ensancharon de tal manera los ánimos, que todo allí no respiraba sino la más espontánea expresión del regocijo mas puro; deslizándose y pasando desapercibidas las horas para los concurrentes de este estado de suave y delicioso embeleso que, embargando su espíritu recogido en sí mismo para dilatarse por todos los espacios de la sensibilidad y la fantasía, les hizo parecer sumamente cortos esos bellos momentos y abandonar con pena el lugar de tan agradables y consoladoras impresiones.

El orden de la solemnidad fué el siguiente. Después de una hermosa y escogida obertura, ejecutada por la orquesta con bastante habilidad y buen gusto, el Director del Colegio subió a la tribuna y pronunció la alocución que encabeza este opúsculo, a la que siguió inmediatamente la relación que hizo el Secretario de los alumnos premiados, quienes según el orden de su nombramiento se iban acercando al asiento del Exmo. Sr. Gobernador para recibir de su mano los libros y patentes de premio, colocados sobre la mesa del dosel. Concluída la distribución tocó de nuevo la orquesta; ocuparon después la tribuna el profesor D. Eleuterio González y el jóven D. Juan Villalón, que leyeron sucesivamente el discurso y versos insertos en el lugar respectivo, seguidos ambos de una pieza de música; y puso fin al acto el Lic. D. Manuel P. del Llano recitando, a nombre y por encargo del Sr. Gobernador, el discurso que S. E. llevaba preparado y no pudo pronunciar personalmente a causa de una indisposición que sufría; terminado el cual, la orquesta ejecutó la última pieza de música, mientras que los concurrentes examinaban los dibujos de los alumnos, expuestos en los corredores del edificio.

Felicitemos, pues, al Estado por este paso tan gigantesco que ha conseguido dar en la carrera del sólido y verdadero progreso, en presencia del cual crece el justo y merecido concepto que se tiene de su avanzada cultura; nos congratulamos con esta hermosa capital por la parte muy principal que le cabe

en la posesión de un instituto que forma su mejor y más bello ornamento; proponemos éste a la benevolencia y simpatías de nuestros conciudadanos para que no vaya a malograrse una mejora tan importante; y nos prometemos que el público encontrará, por ahora, un ameno entretenimiento y un presente apreciable en las composiciones a que nos referimos, que son las que en seguida insertamos.

ALOCUCION del Sr. Lic. D. Jesús María Aguilar, Director del Colegio, para abrir el acto de la distribución de premios.

Exmo. Sr. —Señores. La Providencia que bendice los grandes pensamientos y vivifica las instituciones, destinadas a mejorar la condición de los pueblos y darles un impulso propicio por el camino de la prosperidad, ha querido fecundizar los afanes de este establecimiento, haciendo que fructifique la feliz idea concebida al decretar su erección; y al cabo de dos años de constancia y asiduos esfuerzos para organizarlo y afirmar su existencia, permite hoy que pueda darse a conocer al público en medio de esta ceremonia solemne, dispuesta para adjudicar a sus más distinguidos alumnos la justa recompensa que merece el trabajo y su noble celo por elevarse a la alta gloria de la ciencia y la probidad. Digno es un acto como este, que ofrece a la juventud el premio de sus generosos desvelos y el estímulo de la noble ambición que la alienta, de celebrarse con todo el esplendor correspondiente a la importancia de su objeto, y de haberos inspirado el interés y la benevolencia que os dignáis dispensar a este instituto. Porque no han de ser más seductores los fantásticos y ruidosos festejos del pasatiempo y del placer, que las efusiones é inefables alegrías a cuyo influjo se ensalza la virtud y se enaltece el talento; y es bien cierto que nada contribuirá más a favorecer la propagación de las luces, el desarrollo de la enseñanza y la educación pública, los progresos de la inteligencia y la suerte de este nuevo plantel, a cuyo porvenir se confía la conquista de tan magníficos bienes, que este testimonio supremo de vuestra ilustración, que tanto realza el escaso mérito de sus jóvenes alumnos y tan claro les muestra el infinito precio de los honores que reciben.